

JOSE VALVERDE MADRID

En el Centenario de Julio Romero de Torres

En la partida de bautismo de Julio Romero de Torres, en la parroquia de San Nicolás y San Eulogio de la Jerquia, hoy de San Francisco, de Córdoba, se dice que era hijo de don Rafael Romero Barros, natural de Moguer, provincia de Sevilla, y de doña Rosario Torres, sevillana. Esto ocurría en el año 1874, de ahí que este año sea el del centenario de este artista cordobés. Recalcamos la influencia de los ascendientes sevillanos, pues el padre de Julio Romero era, en su arte, muy hispalense. Tenía esa paleta de Manuel Cabral, su contemporáneo, que se recreaba en el detalle y en sus paisajes se notaba la influencia de otro sevillano, Barrón, y en sus retratos la de los grandes retratistas románticos hispalenses como fueron José Romero y Esquivel. Hay, pues, que señalar en la manera de hacer de Romero Barros, el padre de Julio, su escuela netamente sevillana.

Nacido en la casa museo, de la que era director su padre, desde muy niño vivió Julio el ambiente artístico. Con diez años ya se matriculaba de solfeo en el Conservatorio cordobés. Su maestro le disuade de compartir el arte pictórico con el de la música y se dedica íntegramente a la pintura. Como hijo de un gran paisajista cuida mucho el detalle de los fondos de los cuadros, cosa que en los pintores impresionistas de fin de siglo estaba muy olvidada, y también cuida la faceta literaria de la pintura. Y es que Romero Barros, ese gran pintor que ha permanecido olvidado, era un literato y un académico ejemplar. Son innumerables los discursos y comunicaciones académicas en Córdoba que don Rafael Romero explicara en su vida y mucho el amor que tuviera para reconquistar joyas pictóricas del pasado. A él se debe que tantos cuadros, de ese Velázquez cordobés que es el gran pintor Antonio del Castillo, se conserven en el Museo Provincial de su ciudad natal. Hubo cuadro como el famoso Calvario que, en tres trozos, pudo rescatar de una vieja iglesia, donde estaba en las atarazanas, y hoy es una de las grandes pinturas de la escuela cordobesa.

En el Instituto de 2.^a Enseñanza de Córdoba, bajo las directrices de don Victoriano Ribera, se fue formando la cultura humanística de Julio Romero. Admira y siente la poesía de tal manera que también las hace, aunque, por desgracia, no se hayan conservado.

La primera obra pictórica de que tenemos noticia que hiciera fue, en el año 1892, el retrato del director de la Real Academia de Córdoba don Francisco de Borja Pavón, que hiciera para un semanario cordobés y que demuestra su buen dibujo. En el año 1895, con veintiún años, obtiene una mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes con el cuadro «*Mira qué Bonita era*», que después de estar lustros y lustros en Logroño, por fin ha vuelto a Córdoba en el pasado año. Este cuadro todavía acusa la influencia de su padre, pero el arte del padre era más bien arte de pintura de caballete, cual un Fortuny cordobés, como se le llamaría después a su hijo —y hermano de Julio— Rafael Romero de Torres, un gran pintor que murió con treinta escasos años. Y el arte del hijo era de más amplias perspectivas. Este cuadro, «*Mira qué Bonita era*», no parece de manera alguna el cuadro de un muchacho de veinte años y enfermizo como era Julio Romero, tanto que no llegó a realizar el servicio militar, declarándosele inútil. Este mismo año de 1895 muere su padre de una afección estomacal y continúa Julio bajo las enseñanzas de su hermano mayor, Rafael, y de su otro hermano, Enrique, aquel gran erudito cordobés, gloria de su Academia. Y hace cuadros como los de su hermano de un realismo social, pero cada vez más darían paso a obras más personales como fueron los cuadros «*Aceituneras*», «*Flor de Estufa*», «*En el Jardín*» y «*La Niña del Barrio*», en los que ya, poco a poco, va desapareciendo la influencia familiar y se va liberando de lo que no sea su propia creación.

Muere su hermano Rafael el día 29 de julio de 1898 y otra vez se queda Julio sin directriz pictórica. Contrae matrimonio con una señorita, hija de un ingeniero de Caminos y natural del vecino pueblo de Belmez; su nombre, Francisca Pellicer López, también hermana de literatos y tía de un pintor famoso. Todavía queda en Córdoba unos pocos años más y casi todavía un niño es académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y académico de la Real de Córdoba. También pertenece a su Ateneo y a la Sociedad Económica de Amigos del País.

Un encargo recibe en el vecino pueblo jiennense de Porcuna: decorar con murales su iglesia parroquial, y allí se encamina nuestro pintor y hace la gran creación de tres hermosos y grandes cua-

dros representando "la Asunción de la Virgen", "la Santa Cena" y "la Huida a Egipto", aparte de un precioso cuadro representando a San Juan Bautista que orna también los muros de dicha iglesia. Se atrevía con grandes composiciones religiosas. Un tema tan diferente de lo que constituiría su pintura en el resto de sus días.

Otro encargo importante de esta etapa cordobesa de los años 1907 el del Círculo de Córdoba. Son siete grandes cuadros murales, de diez metros cuadrados alguno, en los que se representan la «Música», la «Escultura», la «Pintura», la «Literatura». Otro grandes representando «Canto de Amor» y el de «El Genio y la Inspiración». Están pintados al óleo, en veladuras, sobre preparación al temple y que responden ya no a un realismo social, sino a un simbolismo que era la moda pictórica en toda Europa en las postrimerías de aquel siglo. Es la época verdiazul de Julio en la que todo está como envuelto en una bruma de ese color y que aflora también en la decoración religiosa del Palacete de Oriol, en El Plantío, cerca de Madrid. Y es que Julio Romero de Torres, el exquisito pintor de la mujer cordobesa, no le teme, como los grandes artistas del Renacimiento a la grandeza de los muros. No insistiría en ello, como lo haría ese gran pintor, que también este año celebra su primer centenario, que fue José María Sert, sino que volvería, cual un Leonardo de Vinci, a recrearse en la pequeña obra de reproducir fielmente la belleza femenina en sus inimitables cuadros de caballete.

Son símbolos, que pudiéramos llamar realistas, los que luego ocuparían su paleta, mientras que, en la primera época, se orientarían a un puro lirismo como un Puvis de Chavannes.

En el año 1904 obtendría una tercera medalla en la Nacional con su cuadro «Rosarillo», en el que también se acusa esta época verdiazul, época que ha sido muy poco estudiada por los críticos e insisto en ella, pues la característica de Julio Romero como pintor simbolista, como ha dicho Campoy, es Romero el mejor pintor simbolista español y merece la pena que nos detengamos en ello.

¿Dónde está el origen del modernismo de fines de siglo? No está, ciertamente, en España, sino en los países europeos más adelantados en aquel tiempo. En el primer lugar tenemos que citar a Inglaterra.

El desarrollo de la producción industrial inglesa y su extensión a todos los dominios de la sociedad de la actividad humana era una amenaza a la belleza. Salvar los objetos más corrientes de nuestra vida cotidiana de la fealdad comercializada, enlazar con las viejas tradiciones de la artesanía, divulgando, al mismo tiempo, un gusto

nuevo en el decorado de la casa y en su misma arquitectura fue lo que ambicionó Inglaterra a partir de 1880.

Al principio el Modern Style era un arte decorativo, aplicado al mobiliario, a las vidrieras, al hierro forjado, a la tapicería, a la joyería, a los carteles y hasta a la tipografía. Por iniciativa de William Morris y del arquitecto Ahsbe se fundó una sociedad de artesanos, "Art and Crafs". Los artistas que practican el modernismo se inspiran en el simbolismo de Dante Rossetti y Burne-Jones, una comunidad prerrafaelista de 1848 que tuvo un heredero: Aubrey Beardsley, quien, a pesar de que murió con 26 años, fue el dibujante en la Lisistrata de Aristófanes y la Salomé de Oscar Wilde y que presenta una mezcla de elegancia sofisticada y erotismo. Pero el que, primeramente, introdujo la decoración en su dibujo de la línea curva y utilización de las flores y vegetales del modernismo fue Arthur Mackmurdo —1851-1942—, en un libro sobre las Iglesias inglesas, publicado en el año 1883. Le copiaron muchos arquitectos en su decoración y un americano, Luis Tiffany, que en sus trabajos sobre el vidrio —sus famosos jarrones de vidrio irisado— le hicieron triunfar de tal manera que fundó una compañía a partir de 1889, y en la plaza de la Opera de París puso una sucursal. En España, Eulogio Valera y Blanco Cosis le siguen. Italia. Aquí toma el nombre de estilo Liberty a causa de unos almacenes de este nombre, primeramente divulgaron los objetos exóticos y luego sus propias creaciones, particularmente en los tejidos. Mario Maroso es su artista, que lo mismo se dedicaba a la decoración que al arte pictórico, en el que De Nitis es su primera figura, ya que, aunque italiano, vivía en París y acudió a los impresionistas.

También en Bélgica tiene seguidores la nueva tendencia artística. Los dos arquitectos que más lejos llevaron esta concepción unitaria de la renovación de la casa fueron Víctor Horta y Henri Van de Velde; las Casas Tassel y el Hotel Solvay son ejemplo de ello. Verhaeren, su poeta, al que su libro sobre la leyenda negra en España ilustraría Darío de Regoyos.

En Alemania hay menos influencia que en los demás países europeos. Tomó el movimiento el nombre de Jugendstil y en el año 1897 se abrieron unos talleres reunidos para el arte y la artesanía. La corriente de los nazarenos con Overbeck son el antecedente del modernismo de Menzel.

Mas la nación que dio consagración al modernismo fue Francia. De momento la nueva tendencia pasó inadvertida, pero he aquí que una tienda en la calle de Provence se titula Art Nouveau y su di-

rector, Bing, especializado en objetos del Extremo Oriente, anima con exposiciones la nueva tendencia y en el año 1895 abre el primer salón del Modernismo, invitando al noruego Evarð Munch. Le siguen en las exposiciones pintores como Denis, Signac y el grupo de Nancy encabezado por Emilio Gallé (una copa de él se ha convertido en la insignia del modernismo). En la arquitectura francesa tenemos que señalar todo un barrio, Auteil, donde Héctor Guimard, el autor de las entradas del Metro, en el año 1897, construye fachadas curvilíneas y aquella flora pétrea que trepa por sus balcones. Grasset dibuja las vidrieras más bellas del modernismo. Signac hace el retrato de Fenelón, que es un homenaje a Seurat, y el del Circo, otro gran cuadro modernista. Bonnard pinta el retrato de su hermana y luego el cartel del Champán France, que influiría en Toulouse Lautrec en sus carteles y en Cheret y en el holandés Torop e inclusive en el checo Alfonso Mucha con su cartel de Sarah Bernard y el de los cigarrillos Job. Los "nabis" y de ellos el principal, Maurice Denis, aunque simbolista, se inclina a las líneas sinuosas y con él se encontrarán modern style y simbolismo. Gustav Klimt, uno de los fundadores del movimiento en Viena con el nombre de Secesión, con sus telas Salomé, el mito de Dansé y el Beso, persistirá en el simbolismo modernista muy entrado este siglo como le pasaría a Julio Romero. Otros simbolistas fueron Gustavo Moreau, Puvis de Chavannes, Bernard y Odilon Redon. Malarmé decía: "Nombrar un objeto es suprimir tres cuartas partes de su goce, sugerir es lo que se anhela".

Y con estos prolegómenos tratemos de España y de sus artistas. Siempre he sostenido que no es solamente un estilo el modernista de los años finales del pasado siglo y primeros de éste, es decir, la época feliz antes del 1914, la belle époque, privativo de Cataluña, aunque (en esta región) salieran genios de la categoría de Gaduá, Domenech, Muntaner y Puig y Cadafalch y que tuviera un grupo modernista en la pintura de la categoría de Casas, Rusiñol, Nonel, y en general los de Los Catre Gats, y que cuando la Exposición del Modernismo en el Casón del Buen Retiro, con ocasión de la magna mostra del año 1969, se olvidara injustamente a las demás regiones españolas, como era, por ejemplo, el mismo Madrid, donde un pintor madrileño obtiene una medalla de honor en una Exposición Nacional con el mismo tema que el holandés Torop, el de las Tres Esposas y a la Consagración de la Copla de Julio Romero de Torres como el máximo exponente de la pintura andaluza en el modernismo y simbolismo. También en el terreno

de la arquitectura tenemos recientemente la publicación de la tesis sobre el modernismo en Sevilla, por Villar, con una enumeración de casas de ese estilo, que alcanzan su cota más alta con la genial creación de Adolfo Castiñeira en Córdoba con la casa número 30 de la avenida del Gran Capitán y con el Gobierno Civil viejo, en la calle Alfonso XIII, verdaderos monumentos del modernismo, en los que se hace derivar de la *osteología* (como es el hueso del fémur o de la ondulación de las plantas acuáticas y de los altos tallos movidos por el viento) fachadas enteras. En cuanto al *objeto* es la cabeza de la mujer con sus largos cabellos, el leitmotiv de toda su decoración. Nunca se ha estudiado con más amor humano o franciscano el mundo vegetal. Las plantas de fin de siglo son las *acuáticas* —el nenúfar, el loto, el lirio de agua—, las *flores arracimadas* —lilas, hortensias y mimosas— y las *campestres* —amapolas, margaritas y cardos—. Hay un arcaísmo que está en el mismo fondo del barroco, de ahí que Eugenio D'Ors dijera el modernismo y simbolismo en la fase final del barroco, y tiene sus características: *amor apasionado* hacia las formas libres de la naturaleza, *interés por las culturas* alejadas en el tiempo y espacio y *predominio de lo ornamental* sobre lo constructivo.

Se abandona por los poetas, de esta tendencia, el clima romántico del Duque de Rivas, en cuanto a Manuel Reina y la poesía costumbrista de Medina Vera por Rafael Gil. Con ocasión de la muerte del padre de Julio Romero le haría, a éste, una poesía Manuel Reina, que así dice:

Un floreciente romero,
gala y orgullo del bosque,
con su sombra protegía
a un nido de ruiseñores.
El arbusto perfumado
la muerte, con su hacha, rompe.
Y queda deshecho el nido
de los pájaros cantores.
Pronto las dolientes aves
vuelan con alas veloces
y el sol de la gloria baña
su plumaje en resplandores.
Mas las aves cambiarían
la luz de todos los soles
por la sombra del romero
gala y orgullo del bosque.

Y el Salvador Rueda, aquel pastor que se cambiara en poeta modernista y cuya "Oda a los insectos" se pusiera de ejemplo de poesía de este estilo, el que, en un brindis en un banquete a Julio con ocasión de su triunfo en la Exposición Nacional, así le cantara:

*Las estrofas, corriendo por los tallados,
cantarán; Brindo por el arte de la paleta
que supo, con pinceles de sol bañados,
tejerse una corona noble y discreta.
¿Quién pinta los placeres o las fatigas
de la progenie humana rica en dolores
y sabe imitar mares de olas o espigas
con la escala brillante de los colores?
¿Quién saca, de unos tubos, telas lujosas,
gotas de alegre lluvia, gotas de lloro,
campos de blanca nieve, campos de rosas
y ocasos rutilantes de azul y oro?*

Se mira a la Edad Media como un ideal del cual es preciso robar su espíritu; de ahí que, en el fondo de muchos cuadros de nuestro simbolista genial, aparezcan castillos como el de Almodóvar, fachadas nobles del Renacimiento o lejanías cual las de los surrealistas como Dalí. Se prefiere el estilo gótico en los arquitectos, recuérdese el palacio obispal de Astorga de Gaudí como un neogótico o las plazas de toros de fin de siglo e incluso la Facultad de Veterinaria cordobesa como un neomudéjar.

¿Y en la literatura? ¿Qué ocurre en estos años? Pues nada más y nada menos que lo que Laín Entralgo ha denominado "el medio siglo de oro de arte y literatura española", sólo comparable con el siglo de oro del barroco. En estos años se conceden premios Nobel a Benavente, Echegaray y Cajal y, años más tarde, a otro poeta modernista, Juan Ramón Jiménez, y hay una pléyade de escritores que, en el campo literario, se llamaría la generación del 98. Son Valle-Inclán, el literato más admirador de nuestro pintor; los Machado, Baroja, Maeztu, Unamuno, Azorín y Ortega. En ella se destaca la nota pesimista, la decadencia que Fernández Almagro llamaría inmovilismo o "calma chicha", de la que decía solamente sacaban al ciudadano medio la muerte del Espartero o el crimen de la calle Fuencarral de Madrid. La abulia de los dos partidos turnantes en política —Cánovas o Sagasta— y en literatura la lucha de *Pereda contra Galdós, Lagartijo contra Frascuelo* en los toros o

Guerra y Fuentes, hacía que don Benito llegara a llamar "años bobos" a los de fin de siglo.

El simbolismo se relaciona con la mística y el ensueño y los poetas siguen a Verlaine, del que toman el intimismo y la musicalidad del verso; de Baudelaire, la metafísica sinestésica, y de Mallarmé, el hermetismo, que hereda, por ejemplo, Juan Ramón Jiménez. Aún se representa, en cuanto al teatro modernista, obras de Valle-Inclán y Benavente.

Rubén, a quien nuestro paisano Juan Valera, en su prólogo a *Azul*, volviera a valorar el paganismo y hedonismo pánico, tiene en su poesía, como antes hemos visto, no solamente precedentes directos en Reina, sino también remotos, o, por así decirlo, antecedentes en su estilo, en la poesía del cisne de Córdoba. Efectivamente, Góngora se ha considerado por la moderna crítica como un antecedente modernista en sus *Soledades*, e incluso en su poesía menor. Una muestra de ello la tenemos en esta estrofa cuando habla del Cercano Oriente y nos dice:

*Dos penetrantes arpones
que son los ojos suaves
de las dos más bellas turcas
que tiene todo el levante,
Que no hay turquesas tan finas
que a sus ojos se comparen.*

Siguen a Rubén varios poetas modernistas suramericanos que, también, dedican poesías a las musas de Julio Romero; así tenemos, en primer lugar, a Manuel Gutiérrez Nájera, un mejicano que muere, con poco más de treinta años, completamente alcoholizado. Fudó la revista *Azul* y expresa pensamiento francés en sus versos. Pongamos de muestra éste:

*«Las novias pasadas; son copas vacías
en ellas pusimos un poco de amor:
el néctar tomamos... huyeron los días...
¡traed otras copas con nuevo licor!
Champán son las rubias de cutis de azalia,
borgoña los labios de vivo carmín,
los ojos oscuros son vinos de Italia,
los verdes y claros son vinos del Rhin.
Las bocas de grana son húmedas fresas:*

*las negras pupilas escancian café.
Son ojos azules las llamas traviesas,
que, trémulas, corren como almas de té.»*

Otro poeta maldito, el cubano Julián del Casal, ante su *Salomé*, escribe:

*«En un palacio hebreo donde el suave
bumo fragante por el sol desbecho
sube a perderse en el calado techo
o se dilata en la anchurosa nave...»*

Y ya que estamos relatando los poetas modernistas no podemos olvidar la mención de Manuel Machado, el mejor poeta modernista para muchos críticos literarios y gran amigo del pintor. Así como su hermano Antonio dedicó una bellísima poesía a Julio Romero, Manuel le dedicó otra a sus modelos, la que así dice:

*Rico pan de esta carne morena, moldeada,
en un aire caricia de suspiro y aroma,
sirena encantadora y amante fascinada,
los cuellos enarcados, de sierpe o de paloma.
Vuestros nombres, de menta y de ilusión sabemos,
Carmen, Lola, Rosario... Evocación del goce
Adela... las mujeres que todos conocemos,
que todos conocemos y nadie las conoce.
Naranjos, limoneros, jardines y olivares.
Lujuria de la tierra divina y sensual
que vigila la augusta presencia del ciprés.
En este fondo, esencia de flores y cantares,
os fijó para siempre el pincel inmortal
de nuestro inenarrable Leonardo cordobés...*

Julio Romero ilustra la obra de Machado y siente el cante jondo y lo canta inclusive. Recordemos que había estudiado en el Conservatorio cordobés y que su afición por la copla flamenca hizo que fuera jurado en varios concursos de esta clase de cante. Era el artista serio, callado, un poco retraído, sin ser tímido en manera alguna, y tan amigo de sus amigos que no permitía en su ausencia la más ligera crítica de ellos.

El mismo pintor, en un manuscrito inédito suyo, así definiría

su pintura: "La pintura ha de ser lo que fue siempre, porque desde los Primitivos a Goya, pasando por tantos temperamentos y escuelas, el concepto fue el mismo porque es eterno.

La pintura debe ser la verdad vista a través del recuerdo. En estos tiempos que todavía tiene cultivadores esa pintura

de una realidad fotográfica, los que tal hacen sacan de bandera a Velázquez, sin notar que ese sublime pintor da una severidad y un prestigio a la línea, al color y a la composición, que nunca tiene la realidad y se encuentra tan lejos de ésta, en un sentido ultrarrealista, como el Beato Angélico con su idealismo maravilloso."

Estaba, pues, equivocado el crítico de arte Cirici Pellicer cuando, al tratar del Modernismo, dice que en el arte español no había nada que se aproximara a Gustavo Moreau y a Klimt en su exhibición de la perversidad, del simbolismo y de la sofisticación literaria, ni aún en el denso modernismo barcelonés de primeros de siglo. La pintura modernista, propiamente tal, estaba en el sur de España con los lienzos del cordobés Romero de Torres y del sevillano José Villegas. ¿Qué son los lienzos del "Decálogo", de este último artista, sino la exhibición de la mejor escuela modernista? La pintura modernista se canaliza en dos direcciones: la corriente impresionista y la simbolista. Rompe con el pasado, tan próximo, del realismo social y busca nuevos puntos de enlace con la tradición de la raza, pero abriendo, por así decirlo, la pintura española a los nuevos vientos europeos. El simbolismo de Julio Romero nadie mejor que don Ramón del Valle-Inclán, el inmortal y genial autor de las *Sonatas*, lo entendería.

Julio Romero, nos dice Valle-Inclán, sabe que la verdad esencial no es la baja verdad que descubren los ojos, sino aquella otra que sólo descubre el espíritu unida a un oculto ritmo de emoción y de armonía, que es el goce estético. Este gran pintor, emotivo y consciente, sabe que para ser perpetuada por el arte, no es la verdad aquello que en un momento está ante la vista, sino lo que perdura en el recuerdo. Solamente un perfecto y vergonzoso desconocimiento de la emoción y una absoluta ignorancia estética han podido dar vida a esa pintura bárbara, donde la luz y la sombra se pelean con un desentono teatral y de mal gusto. Por una quimérica e inverosímil semejanza, esa pintura de ocre y de violeta me ha dado siempre la emoción antipática y plebeya de dos borrachos de peleón disputando a la puerta de una taberna. Solamente en una época de mal gusto han podido los críticos alzar sus incensarios ante esos prodigios técnicos, donde toda emoción desaparece, y ape-

nas nos queda que admirar, en el pintor, sino una habilidad manual muy inferior a la que el elefante tiene en la trompa, y de la cual suele hacer alarde en los circos.

Entre los cuadros de Julio Romero de Torres hay uno que me produce emoción hondísima: aquel que lleva por título "El amor sagrado y el amor profano". Los dos figuras estilizadas con supremo conocimiento tienen un encanto arcaico y moderno, que es la condición esencial de toda obra, que aspire a ser bella, para triunfar del tiempo. Porque eso que solemos decir arcaico no es otra cosa que la condición de eternidad, por cuya virtud las obras del arte antiguo han llegado a nosotros. Es la cristalización de algo que está fuera del tiempo, y que no debe suponerse accidente del momento histórico en que se desenvuelve, informando toda la pintura de una época. Es la condición de esencia, que antes de haber aparecido en la pintura con existencia real tuvo existencia metafísica en una suprema ley estética. La obra de arte que ha perdurado mil años es la que tiene más probabilidades de perdurar otros mil. Lo que fue actual durante siglos, es lo que seguirá siéndolo en lo porvenir, con esa fuerza augusta desdeñosa de las modas que sólo tienen la actualidad de un día. ¡Las modas que otra moda entierra, sin que alcancen jamás el noble prestigio de la tradición!

En este cuadro admirable de "El amor sagrado y el amor profano" hay dos figuras de mujer que tienen, entre sí, una vaga semejanza, toda llena de emoción y de misterio: algo como el perfume de dos rosas que una fuese diabólica y otra divina: la rosa de fuego y sangre y la otra de castidad y de dolor. Y esta semejanza, de tan profunda emoción, parece querer decirnos el origen de uno y de otro amor, y que aquellas que van a juntar sus manos son dos hermanas.

Y aquel sepulcro que en término distante aparece entre ellas, nos dice, en la paz cristalina y silenciosa del fondo, que uno mismo será su fin.

Hay un profundo sentido místico en este cuadro, donde el paisaje parece haber nacido después de una oración. Tan honda es la armonía de este cuadro que si un soplo de aire pudiese pasar sobre él, dándole movimiento y vida, las figuras perderían parte de su belleza y todo aquel poder religioso y fascinante. El pintor ha realizado una obra triunfadora del tiempo, porque ha conseguido hacer las cosas mudas y quietas más intensas que la vida misma".

Mucha es la relación entre la pintura de Romero de Torres y la literatura de Valle-Inclán. Recientemente, Manuel de César, des-

de las páginas del diario "Córdoba", número de 6 de noviembre de 1974, ha insistido en ello. Nos ha señalado que muchos cuadros del genial cordobés llevan nombres de mujeres del novelista, como "Flor de Santidad", y hasta una de las modelos favoritas del pintor, Carmen Gabucio, era una mejicana, hija del dulce Quetzalcoalt, como una Niña Chole de la "Sonata de Estío" valleinclanesca, "bronceada, exótica, con esa gracia extática y ondulante de las razas nómadas, una figura hierática y serpentina cuya constitución evoca el recuerdo de aquellas princesas, hijas del sol, que, en los poemas indios, resplandecen con el doble encanto sacerdotal y voluptuoso".

El modernismo tuvo su crisis con la aparición del cubismo en los años veinte. Sin embargo, todavía persistían artistas practicando no solamente el impresionismo, sino el simbolismo, como hemos dicho. Se había adueñado de todo y lógico es que tuviera su crisis. José Jacson Veyan, un poeta gaditano, publicó en "Blanco y Negro" una poesía satírica que así decía:

*En el sistema nervioso,
en las ciencias y en las artes,
en la moda, en todas partes;
el modernismo dichoso.
En el arte la invasión
es más terrible y cruel.
Hoy ya no pinta el pincel
el cuadro es una impresión.
No copiará el artista
la nube, el monte, ni el río,
y así el paisaje es un lío
de la escuela impresionista.*

Y si por una parte las causas que dieron origen al movimiento que fueron el que en Europa, en todos los países, había un grupo cual la generación del 98 de *personas inteligentes y de sensibilidad afinada* que se dieron cuenta de la *vacuidad* de las formas estéticas que aún prevalecían en la agonía del siglo, de cuanto había de prosaico y aburrido en los cuadros de historia, en la arquitectura ecléctica y en la decoración de interiores a estilo de tienda de charilero. Además, Europa vivía una de esas fiestas que preceden a las grandes catástrofes. La vida para los que tenían un poco de dinero en las grandes ciudades era una sucesión de pequeños pla-

ceres: teatros, exposiciones, conciertos, coloquios y tertulias literarias. Se arranca el imperio del arte al aficionado y se llama al técnico, al artista. Este anhelo de belleza hace que florezcan los antiguos oficios. Los ebanistas alcanzan una perfección cual en el siglo XVIII, y herreros, repujadores (y aquí tengo que citar a un herrero cordobés, Manuel Garnelo Aloa, que hace la maravillosa lámpara modernista de la Catedral de Lugo), vidrieros y tejedores se esmeran, y prevalecen los colores desvaídos y pálidos. Los precedentes los tenemos en los ensayos de las Guildas o sociedades de bellos oficios de Viena y Dresde, pero también en un remoto artesanado bajo la advocación de santos en ciudades como Córdoba, con la hermandad de San Eloy, de los plateros, o de las Ordenanzas de pintores y alarifes de la época barroca.

La gran propaganda la hizo la Exposición Universal de París de 1900, la gran mascarada en la que los burgueses difundieron por todas partes el nuevo estilo. Lo que ocurrió con los muebles ocurre igual con todo lo que tocan los modernistas; un gran artesanado invade las capitales europeas y este estilo fue rápidamente vencido por el hastío y sufrió una de las más violentas reacciones que se pueden estudiar en la historia del Arte, algo parecido a la ofensiva de las Academias contra el churrigerismo. Aún quedan algunos de los inmuebles, pero los muebles y cachivaches ardieron en hogueras implacables.

Y así pasan los años hasta que la gran Exposición de Moreau en el Louvre en 1960, la de los *simbolistas belgas* en el Grand Palais en el año 1968, la de los *simbolistas franceses* en Londres en 1970 y en Madrid en 1972 y la de la Sala Urbis de Julio Romero, el pasado año de 1972, los pone en marcha y se disparan en las subastas de arte los precios por los cuadros del pintor cordobés, llegándose a pagar dos millones de pesetas por una pequeña cabeza de mujer en la Sala Durán y ofrecerse quince millones por "La Chiquita Piconera".

La otra dirección del modernismo: la de la pintura impresionista, es posterior a la simbolista y este otoño es cuando se celebra el centenario del cuadro de Monet "Impresión" y, siguiendo la gran mostra francesa, en el salón de la Biblioteca Nacional de Exposiciones se ha abierto hace unos días una magna exposición, pero que tiene el defecto de estar dirigida por el crítico Gaya Nuño, y así como en la muestra del Casón del modernismo, en el año 1967, se olvidó de Romero de Torres, en ésta, donde hay una sala dedicada al desconocido Oller, al lado de los catalanes Gimeno, Casas

y Meifren, del madrileño Beruete y del valenciano Sorolla, se olvidan por completo los impresionistas andaluces como son: en Sevilla, Gonzalo Bilbao, el granadino López Mezquita y el cordobés Tomás Muñoz Lucena. Cuadros como el de la "Plegaria de las ermitas de Córdoba" merecen que se aireen por su gran arte. Y no solamente este artista cordobés, de los cuadros de Díaz Huertas, en el Círculo de la Amistad, he oído frases de directores de Museos de Madrid y de Bilbao que eran similares a Manet. No olvidemos en esta cita de los impresionistas cordobeses a Rafael García Guijo y a Adolfo Lozano Sidro.

En el año 1906 pinta el cuadro «*Las Vividoras del Amor*» y es rechazado por inmoral. Está dentro de la línea de crítica social del que con el título "Conciencia tranquila" hiciera hacía unos años ha. Y se expone en una Sala de la calle de Alcalá, en unión de un cuadro de Fillol, "El Sátiro", y el de José Bermejo, "Naná", con más éxito de público que los de la Exposición. La crítica a los miembros del jurado fue unánime en la Prensa, monteándoseles con el nombre de "los señores de la hoja de parra". Crece la fama de Julio y ya pone estudio en Madrid y no cesa de vender su pintura, que se cotiza a altos precios, pues todos querían tener un cuadro de aquel pintor rechazado.

Esta vida de Madrid influye mucho en el artista, que cultiva la tertulia literaria y, como antes vimos, sus amigos Machado y Valle-Inclán son sus compañeros en ella. Concorre a la Exposición del Círculo de Bellas Artes de 1907, llamada de los independientes, y llega el año 1907, con su viaje por toda Europa y por Marruecos, donde vería los grandes maestros del simbolismo, que él tanto admiró, y prepara una nueva entrega a la Nacional de 1908, en la que nada menos que la «*Musa gitana*», «*Nuestra Señora de Andalucía*» y «*Amor místico y amor profano*», serían los lienzos más destacados. Ya, en ellos, se aleja su paleta del tono azul de su primera época y aparece la morbidez característica de los renacentistas italianos; una especie de suavidad y blandura que es propia de las carnes femeninas. El modernismo persiste en su paleta con esa dualidad de pasión humana y pasión divina. Es la época de los cuadros «*Salomé*», «*Judith*», «*Débora*», «*Pidiendo para la Virgen*» y «*Flor de santidad*».

En 1910 lleva a la Nacional el «*Retablo del amor*», que no obtuvo premio alguno por su simbología. La protesta alcanza sus máximos caracteres y Pérez Galdós encabeza un manifiesto pidiendo, para él, una recompensa al Estado; hasta las Cortes llega en una

interpelación el asunto. Los seis paneles que componen la obra obtuvieron en la Exposición de Barcelona el primer premio y es que la ciudad condal estaba más preparada que Madrid para asimilar el arte modernista de Julio. Era la capital del modernismo, como antes vimos.

Mas es en el año 1912 cuando nuevamente el arte oficial de la Nacional marginaría a Romero de Torres, que se había volcado, por así decirlo, con obras tan importantes como «*Las dos sendas*», «*La consagración de la copla*», «*La sibila de la Alpujarra*» y los retratos de «*Pastora Imperio*» y «*Adela Carbone*». Se le concedió a Pinazo la medalla de honor y a Julio ni una recompensa. El desagravio fue grande y el banquete que se le dio fue el todo Madrid intelectual y se le regaló, por suscripción, una medalla de oro que cincelara Julio Antonio.

Saltamos a la nueva Exposición Nacional, la del año 15, en la que se le dedica una sala entera, con cuadros como «*El poema de Córdoba*», «*Carmen*», «*La Gracia*», «*Bendición*», «*El pecado*» y «*Eva gitana*». El cuadro «*Carmen*» lo compraría Belmonte.

En la Exposición española en Londres en el año 1919 causa sensación «*Marta y María*», cuadro que, ya muerto el pintor, en el año 1933, presidiría la sala a él dedicada de recuerdo.

En este mismo año de 1916 fue nombrado profesor de Ropaje en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Como se ve, sigue la línea oficial sin dar una en el clavo, pues era lógico que el gran pintor de los desnudos fuera el profesor de esta asignatura. Y sigue triunfando sin cesar, no solamente en España, sino también en el extranjero. En el año 1922, en la Exposición que celebra de sus obras en Buenos Aires, vende todo, menos dos cuadros que se reserva y que están en el Museo de Córdoba, la «*Vida de Santa Inés*» y «*Contrariedad*». La vuelta a España fue apoteósica, dándosele un banquete que presidiera don José Sánchez Guerra, a la sazón Presidente del Consejo de Ministros.

Los años veinte se caracterizan por sus grandes obras simbolistas, con las de «*Cante hondo*», «*San Rafael*», el mejor de ellos al parecer de críticos actuales, encargo de don José Cruz Conde; «*La Virgen de los Faroles*», la «*Copla*» y la «*Ofrenda al arte del toreo*». Todas se expusieron en la sala de Córdoba de la Exposición de 1929. Y así llegamos a los primeros meses del año 1930, en los que, agotado por un exceso de trabajo —son cerca de mil cuadros los por él pintados—, una dolencia hepática, vuelve a Córdoba para morir como dice la copla. Una partida de defunción de la parro-

quial de San Francisco de Córdoba nos dice: "Como Rector y cura propio de la Iglesia de San Francisco y San Eulogio, mandé dar sepultura en el cementerio de San Rafael al cadáver de don JULIO ROMERO DE TORRES, casado con doña Francisca Pellicer López, de edad 49 años, natural de Córdoba, hijo de don Rafael y doña Rosario, que oleado por mí falleció ayer a las once de la noche en la casa número uno de la Plaza del Potro. Córdoba 12 de mayo de 1930. Licenciado Carlos Romero Bernal". (*)

He dicho.

A continuación y como anexo esbozamos un ensayo de catalogación de su obra basándonos principalmente en el Archivo Fotográfico Moreno, sito en el Instituto de Restauraciones Artísticas y antes en el Museo Arqueológico de Madrid, reproduciendo a continuación del nombre del cuadro el número del clisé allí conservado.

* Conferencia pronunciada en el salón de actos de la R. Academia, el 11 de diciembre de 1974, en la conmemoración solemne del centenario.

APENDICE

- «Alondra» (retrato de esta bailarina). Buenos Aires. Colección particular.
«Aceituneras». Conservado en Las Palmas. Depósito del Museo de Arte Moderno.
«Aceitunera». De medidas 40 por 50. Propiedad particular. Sr. López. Madrid.
«Adolescencia». 54 por 40. Subastado en Durán en 1971 en 2.150.000 ptas.
«Amor místico y profano». Archivo Moreno, número 16. Antes Colección Ruano. Hoy en Mendoza. Expuesta en 1908.
«Amor místico». Museo Córdoba. Medidas, 43 por 63.
«Aurora». Archivo Moreno, número 20.
«A la fuente». Colección Julia Vecino. Buenos Aires.
«Amelia». Archivo Moreno, número 23.
«Aurora Redondo» (Retrato).
«Alegrias». Archivo Moreno, número 26. Museo Córdoba. Pintada en 1917, tiene de medidas 157 por 161.
«Asunción Lledó». Archivo Moreno, número 87.
«Alvear» (retrato de la señora y aparte otro de su hija).
«Anciana». Archivo Moreno, número 91.
«Avilés» (señora de). Propiedad de la familia Avilés. Expuesto en Córdoba en 1974.
«Amarantina». Archivo Moreno, números 60, 64, 80, 82 y 180. Dos versiones más en Argentina, sin número, con sombrero de ala ancha.
«Artista del Teatro Reina Victoria».
«Andaluza». Archivo Moreno, número 96.
«Artemio Preciso» (retrato). Propiedad particular. Madrid.
«Angelita Bretón». Archivo Moreno, número 17.
«Adela Portillo».
«Amparo». Archivo Moreno, número 138. Conservada en el Museo de Buenos Aires, en la Argentina. Fue su modelo una valenciana. Donado por el Dr. Uriarte.
«Adela Carbone».
«Angeles». Archivo Moreno, número 159.
«Angeles y Fuensanta». Museo de Córdoba. Medidas, 119 por 99. Adquirido por suscripción popular en el año 1910. Propiedad Ayuntamiento de Córdoba.
«Angelita». (Dos versiones.)
«Asunción Boué». (Tres versiones.)
«Arciel» (señora de).
«Amalia Romero de Torres». (Dos versiones de la cara de la hija del pintor.)
«Aguilera Coca» (Don Luis). Propiedad de don José Crespo. Córdoba. Expuesto en la Sala Municipal de Arte de Córdoba en el año 1974.
«Alfonso» (señorita de). Pintado en 1923. Colección particular. Madrid. Reproducido en el artículo de Luis Galinsoga, «Blanco y Negro», 1930. Hay otra.
«Alhucemas» (Marquesa de). Expuesto en la Sala Municipal de Córdoba en 1974, propiedad de don Manuel Sainz de Vicuña, de Madrid.
«Belleza salvaje». Archivo Moreno, número 56.

- «Boceto del Poema de Córdoba con figuras diferentes al de Museo de Córdoba». Colección Semprún. Madrid.
- «Bodegón». Versión primera. Archivo Moreno.
- «Bodegón». Archivo Moreno, sin número.
- «Bodegón». Archivo Moreno, sin número.
- «Bodegón». Archivo Moreno, sin número.
- «Barroso Castillo» (Don Antonio). Propiedad Ayuntamiento de Córdoba. Expuesto en la Sala Municipal de Arte en 1974.
- «Bendición». Archivo Moreno, número 164.
- «Bendición Sánchez». En casa de los hijos del pintor. Otra versión en América.
- «Burgos» (Doña Magdalena Burgos Fernández Santaella). Retrato propiedad de doña Magdalena Muñoz-Cobos, de Córdoba, exhibido en la Sala Municipal de Arte en 1974.
- «Brot». (Retrato de la señora de).
- «Begoña». (Retrato de esta artista, independiente, del que hay en el Museo de Córdoba.)
- «Besabe». (Retrato de la familia de este apellido.) Colección particular. Madrid.
- «Bendición. Otra versión, con el hijo del pintor.
- «Conchita Silla». Retrato. Propiedad del Sr. M. de Viana.
- «Conchita Zeda».
- «Córdoba toquera». Boceto. Cuadro pequeño. Buenos Aires.
- «Carmen Casena». Dos versiones de cabeza.
- «Cabeza de mujer sin terminar». Museo Córdoba. 29 por 28.
- «Cabeza de mujer». Archivo Moreno, número 90.
- «Cecilia Roballo». Museo Córdoba. Medidas, 23 por 28.
- «Cabeza de mujer». Cuatro versiones sin número en Archivo Moreno.
- «Colombine». (Retrato de Carmen de Burgos.)
- «Contreras» (señorita). Archivo Moreno, números 37 y 35.
- «Carceleras». Colección Josefina Menéndez de Baraun. Otras versiones en Argentina.
- «Carmencita». Archivo Moreno, número 90.
- «Carmen y Fuensanta». Colección Luis Rider.
- «Conchita Luque». Colección Luque. Córdoba. Expuesto en la Sala Municipal en 1974.
- «Carmen de Cádiz». Reproducido en el libro de P. Masa.
- «Cordobesa soñando». Subastado en Durán en 1974 en 1.050.000 pesetas. Es la modelo Rosita la Almeriense.
- «Cartel».
- «Consagración de la copla». Archivo Moreno, número 61. Expuesto en Córdoba en 1974. Hay fotografías de la cabeza de Machaquito y de las de Pastora Imperio y a su lado el pintor. Colección particular Luca de Tena. Sevilla.
- «Celos». Colección particular. Argentina.
- «Conchita Torres». Archivo Moreno, número 77, subastado en Durán en 1971 en la suma de 700.000 ptas.
- «Camino de la boda». Museo Córdoba. Pintado en 1928, de medidas 68 por 108.
- «Contrariedad». Archivo Moreno, número 89. Museo Córdoba. Es la modelo María Palou.
- «Consuelo Martínez». Colección particular. Sevilla.
- «Conte hondo». Archivo Moreno, número 102. Museo de Córdoba. Pintado en 1924, de medidas 141 por 168. Modelos, Julia Borrull y el hijo del artista.
- «Cabeza de santa». Archivo Moreno, número 5.
- «Concepción Magacen». Museo de Córdoba. Medidas, 54 por 54.
- «Cabeza de Cristo». Dos versiones, en Archivo Moreno, con los números 8 y 9.
- «Cristóbal de Castro». Museo de Córdoba. Medidas, 33 por 44.
- «Conchita Rueda». Archivo Moreno, número 70.
- «Cartel de Perfumería Floralia». Desaparecido en el año 1936.
- «Cordobesita». Archivo Moreno, número 45.
- «Cabeza de mujer». Colección Pineda. Madrid.
- «Carmen de Cádiz». Archivo Moreno, número 41. Tres versiones más en Argentina.

- «Carmen». Dos versiones, en Archivo Moreno, números 40 y 32.
- «Conjuro». Colección particular argentina.
- «Conchita Triana». Archivo Moreno, número 36. Museo de Córdoba. Pintado en 1924, de medidas 85 por 105.
- «Camino de la Fuente». Archivo Moreno, número 15.
- «Casana» (retrato de la familia). Propiedad del Dr. Casana. Córdoba. Expuesto en 1974 en la Sala Municipal.
- «Carcelera». Archivo Moreno, número 34.
- «Casana» (señora de). Propiedad del Dr. Casana. Expuesto en Córdoba en 1974.
- «Capilla de Oriol». Archivo Moreno, números 182, 183 y 184.
- «Conchita Triana con sombrero cordobés».
- «Cordobesas». Archivo Moreno, número 104.
- «Castro» (Horacio de). Retrato.
- «Cordobesas». Tres versiones, en Archivo Moreno, números 105, 112 y 120.
- «Camisita». Boceto, en el Museo Julio Romero de Córdoba.
- «Cordobesa». Cuatro versiones sin número.
- «Conde de Cañete de las Torres». Propiedad Ayuntamiento de Córdoba. Exhibido en 1974.
- «Cristóbal de Castro». Archivo Moreno, número 132. Hay un cuadro de cabeza de su hijo en Colección Argentina.
- «Carmen Otero».
- «Canto de amor». Mural en la escalera del Círculo de la Amistad. Córdoba.
- «Carmona» (señorita de). Archivo Moreno, número 177.
- «Carmen Gabucio». (Dos versiones.)
- «Cruz Conde» (retrato de la señora de don José Cruz Conde).
- «Cecilia Roballo». (Retrato.) Argentina.
- «Chica con jarra». Tres versiones, en Argentina.
- «Contreras» (retrato de Aurelia). Tres versiones.
- «Casino de Madrid». Mural ya desaparecido.
- «Contreras» (María). Tres versiones, aparte de la del «Baño de la colegiala». Argentina.
- «Conchita Triana». Dos versiones más aparte de la del Museo.
- «Carola». Retrato. Argentina.
- «Carmen». Expuesta en Sala Urbis en 1972, de medidas 72 por 90.
- «Carmencita». Colección particular. Argentina.
- «Carmen». Archivo Moreno, número 157. Otra versión en la colección P. Cabezas.
- «Carmen». Museo Córdoba. Medidas, 31 por 45.
- «Carmencita». Archivo Moreno, números 2 y 203.
- «Carmen de Córdoba».
- «Celosa». Archivo Moreno, número 140.
- «Carmen y Fuensanta». Colección Luis de Ridder. Buenos Aires. Otra versión en colección particular.
- «Conchita Saavedra». Archivo Moreno, número 149.
- «Celos». Colección particular. Argentina. Otra versión, con la naveja de frente.
- «Cabeza de niña». Archivo Moreno, número 109.
- «Coralillo». Colección Fernando Parés. Argentina.
- «Cabeza de María». Su hija. Cuatro versiones.
- «Carcelera». Hay dos versiones con diferentes modelos. Argentina.
- «Casaneva» (Señora de). Colección privada. Madrid.
- «Cordobesa con sombrero de ala ancha de frente». Propiedad particular. Madrid.
- «Cordobesa». Colección Cruz Usatorre. Barcelona. Medidas, 85 por 70.
- «Cantaora».
- «Conciencia tranquila». Museo Oviedo. 3.ª Medalla Exposición Nacional 1899.
- «Cante jondo». Museo de Córdoba.
- «Cordobesa». De medidas 56 por 44, subastada en Durán en 1975 en 500.000 pesetas.
- «Consuelo Martínez Aisa y sus hijos». Propiedad particular Sr. Ortúeta. Madrid.

- «Consuelo Martínez Aisa». De medidas 120 por 130, expuesta en Urbis, 1972.
 «Cordobesa». Propiedad de D. Rafael Cruz Conde. Expuesto en 1974.
 «Carteles de las ferias de Córdoba de los años 1912, 1913 y 1916». Museo de Córdoba.
 «Dama». Medidas, 163 por 100. Subastado en Durán en 1971 en 200.000 pesetas.
 «Daniela». Tres versiones.
 «Diana». Archivo Moreno, número 137. Museo de Córdoba. Estudio de este cuadro de la actriz Marichu Begoña y del galgo, Pacheco, en «A B C», 1934. Medidas, 93-167.
 «Desnudo». Colección particular Madrid. Medidas, 55 por 33.
 «Dora la Cordobesita». Propiedad particular. Salvador Oria. Argentina.
 «Desnudo». Medidas, 25 por 33. Dibujo subastado en Durán en 1973 en 35.000 ptas.
 «Diabolina».
 «Devorah». Archivo Moreno, número 64.
 «Desnudo». Casino de Madrid.
 «Doctor». Archivo Moreno, sin número.
 «Dr. Saiz de Aja» (retrato). Propiedad particular. Madrid.
 «Dama». Museo de Córdoba. Medidas, 45 por 45.
 «Dibujo», donado por Simó Raso al Museo de Córdoba. Medidas, 61 por 88.
 «El genio y la inspiración». Círculo de la Amistad. Córdoba.
 «El pecado». Pintado en 1913. Gemelo a «La Gracia». Museo de Córdoba. Medidas, 198 por 183.
 «En el patio». Archivo Moreno, número 187. Otra versión en Argentina.
 «En la guitarra».
 «Elena». Archivo Moreno, números 107 y 110.
 «Echando las cartas». Colección particular. Buenos Aires.
 «Eva». Archivo Moreno, número 160. Otras versiones números 55, 148 y 151.
 «En la noche». Retrato con sombrero de a la ancha. Argentina.
 «En la Fuente». Archivo Moreno, números 103 y 167. Otra versión con desnudo de frente.
 «En descanso».
 «Eugenia». Archivo Moreno, número 168.
 «Esperanza». Reproducido en el libro de Masa, en Argentina.
 «Echando las cartas». Archivo Moreno, número 170. Otra versión sin número.
 «El pecado de Claudina». Dibujos de la novela de José Raigada de ese título.
 «Esperando». Cuatro versiones en Archivo Moreno, números 46, 117, 128 y 201.
 «Esperando los Reyes».
 «El Arcángel». Archivo Moreno, número 131. Museo de Córdoba. Pintado en 1929 por encargo de don José Cruz Conde.
 «El baño de la colegiala». Argentina.
 «Elvira Solís». Tres versiones.
 «Emerita Esparza».
 «Elena Pardo». Diez versiones de esta modelo, varias con mantilla.
 «Esposa e hijo del pintor». Dos versiones. Otra con sus hijas.
 «Elisa Muñiz».
 «Espinoso» (señorita). Retrato colección particular.
 «Elvira».
 «Echando el sino». (Colección Grimaldi.)
 «En el pozo». Archivo Moreno, número 174. Propiedad particular Sr. Gavar. Calle Almagro número 32. Madrid.
 «El Salvador». Archivo Moreno, sin número.
 «E. Alvarez». Archivo Moreno, número 1511 bis.
 «Esclava». Archivo Moreno, número 98. Museo Nacional. Buenos Aires. Donado por el doctor Uriarte.
 «Elisa». Archivo Moreno, número 169.
 «En el quicio». Archivo Moreno, número 99.
 «En la guitarra». Archivo Moreno, número 199.

- «En la ribera». Museo de Córdoba. Pintado en 1928. Medidas, 80 por 109.
- «Elena». Colección particular. Argentina.
- «Eva». Museo de Córdoba. Medidas, 32 por 43.
- «Encendiendo la mecha». Cartel de la S. Esp. de Explosivos. 1924.
- «Enriqueta Moreno» (retrato de dicha niña). Propiedad de la familia Mellado de Córdoba. Expuesta en la Sala Municipal de Arte en Córdoba en el año 1947.
- «Florestán Aguilar» (retrato del doctor don). Propiedad particular. Madrid.
- «Fuensanta». Muy reproducido en los billetes de cien pesetas y para el que posó Maruja Teresa López.
- «Frasquita». Archivo Moreno, número 93. Otra versión de nombre «Frasca».
- «Flamenca».
- «Flor de santidad». Archivo Moreno, número 144. Museo de Córdoba.
- «Flor de estufa». Paradero desconocido. Pintada en 1900.
- «Horas de angustia». De medidas, 95 por 166. Museo de Córdoba.
- «La niña de las uvas». Reproducida en el libro de Masa y donada por el Dr. Uriarte al Museo Nacional de Buenos Aires.
- «La moza del cántaro». Archivo Moreno, número 63.
- «La Buenaventura». Archivo Moreno, números 72 y 151, y otra en Colección Toisón de Madrid. Quizás la de la Colección José Goya, de Madrid.
- «Larco» (Señorita de). Archivo Moreno, sin número.
- «La niña de la Tanagra». Archivo Moreno, número 78.
- «Las dos sendas». Colección Ramón Aspillaga. Lima. Expuesta en la Nacional de 1912.
- «León» (Señorita de). Archivo Moreno, número 79.
- «La Gracia». Archivo Moreno, número 84.
- «Las cartas». Archivo Moreno, número 12.
- «La niña del rosario». Archivo Moreno, número 58.
- «Los celos». Archivo Moreno, número 54. Propiedad Sr. Bernasconi.
- «La saeta». Archivo Moreno, número 44. Pintado en 1927.
- «La chiquita buena». Museo de Córdoba. A quien dedicó Patrón de Sopranis su obra Julio Romero de Torres. Cádiz, 1943. Igual modelo que para el cuadro «Angeles». Medidas, 33 por 41. Pintada en 1928.
- «La Castreña». Argentina.
- «La cordobesa con guitarra». Tres versiones.
- «La señora fea».
- «La chica con jarro».
- «La chica con manzanas». Tres versiones en América.
- «La niña de la lámpara». Pintada en 1927.
- «La adivinadora». Colección particular. Argentina».
- «La niña torera». Archivo Moreno, número 135. Hoy en la Argentina.
- «La cantaora del puente». Propiedad de Luis César Amadori. Argentina.
- «La niña de las uvas». Archivo Moreno, número 136.
- «La niña de Córdoba». Archivo Moreno, número 145.
- «La niña del espejo». Colección Horacio Bustos, hoy Gavar. Calle M. Pelayo, 79. Madrid.
- «La niña de la calle Armas». Archivo Moreno, número 113.
- «La hija de Machaquito».
- «La niña de la peñeta». Archivo Moreno, número 112.
- «La niña de la rosa». Museo de Córdoba. Pintada en 1927. Medidas, 44 por 55.
- «La niña del candil». Museo de Córdoba. Medidas, 36 por 44.
- «La niña con limones». De medidas 167 por 85, subastada en Durán en 1973. Otra versión bellísima, por cierto, en Argentina.
- «La niña de los ojos verdes». De medidas 16 por 54. Subastada en Durán en 1973.
- «La niña del rosario». Colección particular. Argentina.
- «La niña». Tres versiones más sin número en Archivo Moreno.
- «La gitana». Archivo Moreno, número 134.
- «Lolita Astolfi».

- «La copla». Medidas, 240 por 290.
- «La cantaora del puente». Colección Luis César Amadori. Argentina.
- «La gitana». De medidas 30 por 24, subastada en Durán en 1971.
- «La gitana». De medidas 50 por 40, propiedad del Sr. Gavar. Calle Almagro, 32. Madrid.
- «La mujer con un brasero». De medidas 90 por 74, subastado en Ispahan en 1974.
- «La Gracia». Presentada junto con «El pecado», «Poema de Córdoba» y «Carmen» en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1915, en la que obtuvo don Francisco Domingo la Medalla de Honor y constituían el Jurado don José Garnelo y los señores Garrido, Flores, Martínez Cubells, Cabrera Canto, Luis Menéndez Pidal y Manuel Ramírez.
- «Lola». Colección particular. Argentina.
- «La amiga». Expuesto en la Exposición Nacional de B. Artes de 1908 en unión de «Andalucía», «Amor místico y profano», «Bendición» y «Fuensanta».
- «La Yankee».
- «La Samaritana». Museo de Córdoba. Medidas, 80 por 108. Modelo, su hija Amalia R. de Torres.
- «La granadina». Colección Eugenio Borrás.
- «La Magdalena». Museo de Córdoba. Medidas, 79 por 86. Pintado en el año 1920. Otra versión en colección Rafael García. Madrid.
- «La sulamita». Paradero desconocido; igual modelo que «La Magdalena».
- «La Verónica». Paradero desconocido, pintado en 1920 con igual modelo.
- «La chica de la navaja». Colección José Arce. Buenos Aires.
- «La mística». Hecho en 1914.
- «La mujer del cántaro». Colección Manuel Ruano. Argentina.
- «La malagueña». Diferente a «La rubia de Málaga», en colección particular. Argentina.
- «La mujer de Málaga». Colección particular. Argentina.
- «La niña de la saeta». Pintado en 1923, ofrecido por los periodistas españoles a los belgas con ocasión de la visita real a Bélgica.
- «La Argentinita». Medidas, 30 por 35. Museo de Córdoba.
- «La Grillo». Retrato de la modelo de este apodo.
- «La sibila de la Alpujarra». Museo de Córdoba. Medidas, 33 por 44, expuesto en la Nacional de 1912 junto con «La consagración de la copla».
- «La niña de las trenzas». Museo de Córdoba. Medidas, 79 por 79.
- «La hija del fiscal».
- «La señora Vasconi». Otra versión de su hermana.
- «Luisa Olleros».
- «La santanderina».
- «Las cartas». Tres versiones más en Argentina.
- «La niña torera». Otra versión con Elena Pardo de modelo.
- «La guapa de Málaga». Propiedad de don Carlos Valle. Madrid.
- «La hija del abogado». Versión en Buenos Aires.
- «La Pachichi». Colección particular. Argentina.
- «La copla». Museo de Córdoba. Medidas, 82 por 188. Pintado en 1927.
- «La mujer de la pistola». Cartel propiedad de la Unión E. de Explosivos. Expuestos los dos en Córdoba en 1974.
- «Las niñas de la Ribera». Archivo Moreno, número 33.
- «Los celos». Otra versión. Archivo Moreno, número 52. Propiedad de G. Bernasconi. Argentina.
- «La Venus». Archivo Moreno, número 49.
- «La actriz Milagros Tordó». Propiedad de don Baldomero Moreno. Córdoba. Expuesto en Córdoba en 1974.
- «La tonta». Archivo Moreno, número 51.
- «La huida». Archivo Moreno, número 48.
- «La Niña de los Peines». Archivo Moreno, número 45. De medidas 100 por 84, subastado en la Sala Durán en 1973 en 925.000 pesetas.

- «Las cartas». Argentina.
- «La buenaventura». Otra versión. Archivo Moreno, número 179.
- «La granadina». Colección Eugenio Borrás. Argentina.
- «La nieta de la Trini». Archivo Moreno, número 156. Museo de Córdoba. Medidas, 171 por 108. Pintado en 1929 y expuesto en la Iberoamericana.
- «La Chiquita Piconera». Archivo Moreno, número 154. Museo de Córdoba. Medidas, 79 por 100, pintado en 1930. Es la modelo Teresita López.
- «La copla». Otra versión. Archivo Moreno, número 153.
- «Las dos hermanas». Archivo Moreno, número 157.
- «La chica de la navaja». Colección José Arce. Argentina. Otra versión.
- «La mantilla». Archivo Moreno, número 123. Dos versiones más sin número.
- «La ventana». Archivo Moreno, número 125.
- «La primavera».
- «La niña de la jarra». Archivo Moreno, número 126. Otra versión al número 161. Museo de Córdoba, de medidas 39 por 53; la primera, modelo Teresita López.
- «La niña de la Ribera». Archivo Moreno, número 129.
- «La niña de los limones». Archivo Moreno, número 141.
- «La niña de las cerezas». Archivo Moreno, número 106. Colección Narciso Muñoz. Buenos Aires.
- «La niña de la manzana». Propiedad Ezequiel Leguina. Buenos Aires.
- «La lectura». Archivo Moreno, número 150.
- «La rubia de Málaga». Archivo Moreno, número 192.
- «La lectura». Con el retrato de su hija María con trenzas. Otra versión.
- «La novia». Archivo Moreno, número 193.
- «La ventana».
- «La mujer de Málaga». Archivo Moreno, número 175.
- «La niña del barrio». Archivo Moreno, número 195.
- «La niña de la Serrana». Archivo Moreno, número 196.
- «La niña del brasero». Archivo Moreno, número 204.
- «Las castañuelas». Archivo Moreno, número 200. Otra versión sin número.
- «Las dos sendas». Archivo Moreno, número 85. Colección Aspillaga. Lima.
- «Limones». Archivo Moreno, número 194.
- «Lagartijo», retrato de Rafael Molina, y un dibujo de su cadáver publicado en «El Liberal» en 3 de agosto 1900.
- «Gitana». (Diez versiones sin número en Archivo Moreno.)
- «Judit». Argentina. Colección particular. Fue la modelo Julia Trigo.
- «Josefa Suárez» (retrato).
- «Jueves Santo». Archivo Moreno, número 121.
- «Joven con flor». Archivo Moreno, número 115.
- «Joven cordobesa». Archivo Moreno, número 120.
- «Julia Pacelo». Archivo Moreno, número 110. Expuesto por su propietaria en la Sala Municipal de Arte en 1974 en Córdoba. Y en Urbis.
- «Joven con jarra». Propiedad del Salón Las Meninas». Barcelona.
- «Jovencita». Clisé sin número en Archivo Moreno.
- «Jugando al monte». Colección particular argentina.
- «Joven cordobesa con sombrero», vista de frente.
- «Joven cordobesa». Archivo Moreno, sin número.
- «Joven de la rosa». Colección particular de Madrid, exhibido en Sala Municipal de Arte de Córdoba en 1974.
- «Jóvenes hermanas». Archivo Moreno, número 116.
- «José Sánchez Guerra» (retrato). Propiedad del Congreso de los Diputados.
- «José Berriz» (Marqués de Berriz). Retrato. Propiedad particular. Madrid.
- «Juan Antonio Gómez» (retrato). Antes propiedad de sus herederos en Cartagena, donado al Museo Julio Romero de Torres en 1973.

- «Juan Belmonte» (retrato). Otra versión de paradero desconocido. Antes en la colección de la señora Redo. Méjico.
- «José García Prieto» (retrato del nieto del político don Manuel García Prieto). Propiedad de la familia. Madrid.
- «Joaquín Alcaide Zafra» (retrato de don). Propiedad particular. Madrid.
- «José Caro» (retrato de don). Propiedad particular. Madrid.
- «Julián Gallo y familia» (retrato). Propiedad particular. Porcuna.
- «Joven con guante». Colección Baldomero Villaamil. Argentina.
- «Joven rubia». Retrato. En la Galería de Arte Partenón. Calle Paseo Prado. Madrid.
- «Joven desnuda». Dibujo. Eubastado en Casa Durán en el año 1972.
- «Joven desnudo de espaldas». Dibujo. Subastado en Gringo, Madrid, el 27 de junio de 1972, en la suma de 40.000 pesetas. Medidas, 55 por 33.
- «Josefina Menéndez de Braun». Retrato de dicha señora. Buenos Aires.
- «Joven con mantilla blanca». Colección particular. Buenos Aires.
- «Julia Cerdá». Retrato.
- «Jesús» (Cabeza de Nuestro Señor). Tres bocetos para la decoración del oratorio del Sr. Oriol. El Plantío, Madrid.
- «María Millanes». Me medidas 20 por 18, expuesto en Urbis en 1972 y en la Sala Municipal de Córdoba en 1974.
- «Mora». Cuadro para el que posó Amalia Heredia y que fue robado al pintor.
- «Mujer al balcón».
- «María de la O». Museo de Córdoba. Medidas, 25 por 30. Modelo campesina.
- «Mujer en quicio de puerta».
- «Manzanas». Colección Roque Freire.
- «Mujer» (de la colección Bou).
- «Muchachas de Córdoba». Pintado en 1909.
- «Mujer». Clisé en Colección Otamendi.
- «Mujer». En colección particular madrileña. Clisé sin número en Archivo Moreno.
- «Mujer» (cabeza de). Dos versiones propiedad del Dr. G. Fuarte de Madrid. Exhibidas en la Sala Municipal de Arte de Córdoba en 1974.
- «Mirella». Archivo Moreno, número 171.
- «Mantilla negra». Archivo Moreno, número 134.
- «Mal de amores». Colección particular. Buenos Aires.
- «Mujer cordobesa». Archivo Moreno, número 162. Otra versión en Museo de Córdoba. Medidas, 36 por 40.
- «Mujer con zapatos quitados».
- «Medio cuerpo». Archivo Moreno, número 111.
- «Maruja». Colección particular. Argentina.
- «Mulata con brasero». Archivo Moreno, número 108.
- «María del Pilar». Archivo Moreno, número 139.
- «Mantilla negra». Colección particular. Argentina.
- «Musa gitana». Archivo Moreno, número 142. Museo de Arte Moderno.
- «Milagros la estanquera». Tres versiones.
- «Munárriz» (Señorita de). Archivo Moreno, números 168 y 174.
- «Musidora». Archivo Moreno, número 66. Hoy en Museo Nacional de Buenos Aires.
- «María Llamas». Archivo Moreno, número 88.
- «Milagros Tordó». De medidas 80 por 90. Archivo Moreno, número 136. Colección Baldomero Moreno. Córdoba. Subastado en Durán en 1973.
- «María». Archivo Moreno, número 13. Otra versión con cántaro de cobre en Argentina.
- «María Lomas».
- «María Brot». Archivo Moreno, número 39.
- «Mística». Archivo Moreno, número 6. Otra versión sin número en Argentina.
- «Maruja». Colección Félix Solá. Argentina.
- «Mujer peinándose». Sin número en Archivo Moreno.
- «Montillana». 1929.

- «Más allá del pecado». Archivo Moreno, número 60. En colección norteamericana.
- «Magdalena». Archivo Moreno, número 50.
- «María Luz».
- «Mal de amores». Archivo Moreno, número 47.
- «María Romero de Torres con trenzas». Seis versiones.
- «María Caballé». Archivo Moreno, número 42, exhibido en Sala Municipal de Arte de Córdoba en 1974. Propiedad del señor Molíns.
- «Marta y María». Archivo Moreno, número 29. Expuesto en Londres en 1920 por su propietario.
- «Marta y María». Colección Garnica. Madrid.
- «Manzanas». Archivo Moreno, número 208. Propiedad particular. Buenos Aires.
- «Mujer». Colección Semprún. Madrid.
- «Mariquilla».
- «Marquesa de Montemorana». Dos versiones. Colección particular. Córdoba.
- «Mujer». Colección Aguilar. Madrid.
- «María Aguilar». Esposa de don Florestán Aguilar. Retrato. Otra versión.
- «Martín» (señora de).
- «Maruja Alvear» (retrato).
- «Miranda» (esposa de don Sebastián Miranda). Retrato. Colección particular. Se llama doña Lucía Torre.
- «Malagueña».
- «Mónica Urquijo» (retrato). Colección particular. Madrid.
- «María Esparza».
- «María del Pilar».
- «Manón». Colección particular. Argentina.
- «Modelo rubia». Colección particular. Posó para este cuadro la modelo de Fernando Labrada.
- «María Lomas». Retrato.
- «Marina Cebret» (con mantilla). Dos versiones más en Argentina.
- «Mira qué bonita era». Mención en la Nacional de Bellas Artes en 1895. Museo de Córdoba y boceto de medidas 42 por 30 en el mismo Museo.
- «Millán Astray» (señora de).
- «Marta». Museo de Córdoba. Medidas, 21 por 29. Pintado en 1925.
- «Militar». Archivo Moreno, sin número.
- «Manolito Ruiz Maya». Museo de Córdoba. Medidas, 30 por 33.
- «Mujer de Córdoba».
- «Muñoz Cobo» (Excma. Sra. Doña Magdalena). Museo de Córdoba. Medidas, 116 por 170.
- «Mujer con dos niñas». Archivo Mas.
- «Monjita». Museo de Córdoba, de medidas 29 por 29.
- «Mujer y manzana». Archivo Mas. Barcelona.
- «Muñoz Cobo» (General). Museo de Córdoba. Medidas, 130 por 90.
- «Mujer con castañuelas». De medidas 51 por 40, subastado en Durán en 1972.
- «Mercedes». Colección particular. Argentina.
- «Mujer con libro». De medidas 80 por 63, subastado en Durán en 1971.
- «Marquesa de Gorbea».
- «Mujer con mantilla». Subastado en Durán en 1971, de medidas 79 por 62.
- «Mujer con mantilla». Subastado en Berckwisch en 1974, de medidas 70 por 60.
- «Mujer» (cabeza de). Expuesto en Urbis en 1972, de medidas 27 por 25.
- «Maruja López». Diez versiones de la cara de esta modelo.
- «Mujer» (cabeza de). Expuesto en Urbis en 1972 y de medidas 35 por 28.
- «Minerva».
- «María del Pilar». Museo de Córdoba. Medidas, 17 por 26.
- «María Palou con un cántaro».
- «Mientras Europa duerme». Dibujo para la novela de Hoyos y Vinente de ese título

- «Marina Le Bret». Me medidas 84 por 99. Subastado en Durán en 1970.
- «Margarita» (cabeza). Boceto en Museo Julio Romero de Córdoba.
- «Mocita con brasero». Subastado en Durán en 1974, de medidas 90 por 74.
- «María Luisa Dafonte».
- «María Gillis».
- «Naranjas». Archivo Moreno, número 68.
- «Nieves». Tres versiones en Archivo Moreno, números 31, 158 q 181. Una en el Museo de la Academia de B. Artes de Madrid, otra en el Museo de Córdoba.
- «Niña». Archivo Moreno, sin número.
- «Nocturno». Museo de Córdoba. Pintado en Madrid, calle Cuchilleros. Medidas, 140 por 168.
- «Nieves». Colección particular. Argentina. Reproducida en el libro de Masa.
- «Nuestra Señora de Andalucía». Museo de Córdoba. Pintado en 1907, de medidas 200 por 169. Modelo principal Carmen Gabucio, con la Cartulina y Carmen Casena.
- «Naranjas y limones». Museo de Córdoba. Pintado en 1927. Medidas, 75 por 104.
- «Natalio Rivas» (señora de). Propiedad particular de la familia de Rivas, donado al Museo Julio Romero de Torres y aún no entregado.
- «Niñas de Santa Marina». Colección Gabriel Miró. Buenos Aires.
- «Niña de la manzana». Colección Leguina.
- «Niña de las cerezas». Colección Narciso Muñoz.
- «Naranjas y limones». (Dos versiones diferentes a la del Museo.)
- «Natalia».
- «Nieves».
- «Nena con juguetes».
- «Otamendi» (señora de).
- «Ojos negros». Pintado en 1924. Regalo a los periodistas italianos en 1924.
- «Olleros» (retrato de don Luis y de su hijo). Propiedad familia Olleros. Madrid.
- «Ortueta (señora de) con niños». Archivo Moreno, número 24.
- «Otoño». Pintado en 1924.
- «Paloma». Expuesto en Sala Urbis en 1972. Colección particular cordobesa. Subastado en Cristhie en 1973, medidas, 95 por 88.
- «Pilar Millán Astray». Tres versiones.
- «Pidiendo para la Virgen». Paradero desconocido.
- «Pintura mural». Boceto del cuadro central del altar mayor de Porcuna. Expuesto Sala Municipal de Arte. Córdoba 1974.
- «Pintura mural de ángeles».
- «Pavón» (dibujo de don Francisco). Hecho en 1892 para un semanario cordobés.
- «Pérez Luque» (señorita de). Archivo Moreno, número 173.
- «Patio». Propiedad de doña Victoria Giménez del Campo. Córdoba. Expuesto en Sala Municipal de Arte en 1974.
- «Pensativa».
- «Patio». Propiedad de don Eduardo Amo. Córdoba. Expuesto en 1974.
- «Pensativa de frente». Archivo Moreno, número 104.
- «Pereza andaluza». Propiedad de la familia Illescas Melendo. Córdoba. Expuesto en Sala Municipal de 1974.
- «Panneau». Archivo Moreno, número 114.
- «Pidiendo para la Virgen». Fue su modelo Elvira Solís.
- «Pensadora». Archivo Moreno, número 118.
- «Pensativa». Colección particular. Argentina.
- «Primavera». Archivo Moreno, número 163.
- «Pablo Garnica» (retrato de). Propiedad particular. Madrid.
- «Pastora Imperio». Archivo Moreno, número 166. De medidas 110 por 100, subastado en Durán en el año 1971. Antes Colección Salcedo.
- «Pastor» (Hermanas). Dos versiones, una con el número 30 de Moreno. Buenos Aires.
- «Pastora Imperio». Archivo Moreno, número 76. Con la Giralda al fondo.

- «Patro Aguilar» (retrato de la hermana de don Florestán Aguilar).
 «Pacheco» (Señorita de). Archivo Moreno, número 18.
 «Pilar Escuer».
 «Perla negra». Archivo Moreno, número 67. Hoy colección Pineda. Madrid.
 «Paula Medinilla». Dos versiones.
 «Poema de Córdoba». Archivo Moreno, números 25, 26 y 27. Pintado en 1914. La parte central tiene de medidas 88 por 163 y las demás 71 por 135. Son sus modelos: parte central o San Rafael, Adela Portillo y Rafaela Torre. Séneca: Adela Moyano. Osio: Rafaela Ruiz. Maimónides: Amalia Heredia. Lagartijo: Angeles Rfo. Góngora: Encarna Rojas. Gran Capitán: Pirola la gitana: Dolores Castro.
 «Rafaela». En paradero desconocido. Pintado en 1911.
 «Rafael Guerra». Expuesto en la Sala Municipal de Córdoba en 1974. Propiedad de los señores Salinas Guerra. Córdoba.
 «Rosario». Archivo Moreno, número 22.
 «Rosarillo». Tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1904. Otra versión pintada en 1928.
 «Redondo» (Aurora). Archivo Moreno, número 73.
 «Ruth». Archivo Moreno, número 83. Otra versión de Ruth y Noemi en Argentina.
 «Retrato». Galería Alcora. Buenos Aires. De Medidas 100 por 170. Señora Alcora.
 «Retablo del amor». Barcelona. Archivo Moreno, número 85, y otro clisé sin número.
 «Rafaelita González». Archivo Moreno, número 95.
 «Racimo de uvas». Expuesto en Urbis 1972, medidas 175 por 115.
 «Rivalidad». Archivo Moreno, número 101, y dos clisés más sin número.
 «Retrato de mujer». Archivo Moreno, números 143, 178 y 181.
 «Rafaela Minguitos». Tres versiones.
 «Retrato de Titi Hocés». Propiedad particular. Córdoba.
 «Rdeondo» (Isabel). Retrato.
 «Regina Soltura» (retrato con fondo de la Huerta de los Arcos).
 «Rafi González». Retrato de cara.
 «Rafaela López «La Platera»». Retrato.
 «Rosa García».
 «Señora de Dolader».
 «Sarita Secades».
 «Señora Suasola e hija». (Colección particular). Bilbao.
 «Señora de Pérez Luque».
 «Señora de Pérez de Ayala». Colección particular. Madrid.
 «Señora de Caro».
 «Señora de Gamboa». Retrato.
 «Señora de Garnica».
 «Señora de Flores Lizaur».
 «Sarita Secades». Propiedad particular. Madrid.
 «Señora de un industrial catalán».
 «Santa». Archivo Moreno, sin número.
 «Señora alemana».
 «Santa». Archivo Moreno, número 38.
 «Socorro Miranda». Dos versiones. Argentina.
 «Saba». Archivo Moreno, número 97.
 «Señora de Navascués». Pintado en 1920.
 «Salomé». Archivo Moreno, número 69. Otra versión en colección García Oyonarte. Montevideo.
 «Señora de Luque».
 «Salomé». Archivo Moreno, número 92. Museo de Córdoba. Medidas, 90 por 69. Pintado en el año 1926.
 «Samaritana». Otra versión de la del Museo en Argentina.
 «Soleá». Colección particular. Argentina.

- «Sobre el cántaro». Archivo Moreno, número 119.
- «Señora de Elio».
- «Santa Inés». Museo de Córdoba. Medidas, 49 por 225.
- «Salud». Primera versión, pintada en 1909. Paradero desconocido.
- «Salud». Museo de Córdoba. Medidas, 27 por 37. Pintado en el año 1920. Es la misma modelo de los cuadros «En la Ribera» y «Marta».
- «Señora de Montero». Propiedad particular. Madrid.
- «Santa» (cabeza de). Museo de Córdoba. Pintado en 1925; medidas, 59 por 46.
- «Señora de Rodrigáñez».
- «Santita». Pintado en 1910.
- «Señora de Semprún».
- «Saavedra» (señorita de). Colección Pineda. Madrid.
- «Señora de Casanueva». Propiedad particular de sus herederos. Madrid.
- «Sanginés» (retrato del señor). Propiedad particular, Madrid, y dos retratos más en esta colección de la señora y señorita de Sanginés.
- «Sanginés» (retrato del hijo del anterior). Propiedad particular. Madrid.
- «Señora gruesa con florero al fondo». Colección particular. Argentina.
- «Señorita cordobesa representando la Música». Escalera del Círculo de la Amistad. Córdoba. Pintado en 1907.
- «Señora con florero al fondo». Colección particular. Buenos Aires.
- «Señorita cordobesa representando la Poesía». C. Amistad. Córdoba.
- «Señorita cordobesa representando la Escultura». C. Amistad. Córdoba.
- «Señorita cordobesa representando la Pintura». Círculo de la Amistad. Córdoba.
- «Señor con sombrero». Colección Huerta. Madrid.
- «Señoritas cordobesas en el barandal». Gran cuadro que está a la entrada del comedor del Círculo de la Amistad de Córdoba, firmado por Enrique y Julio Romero de Torres.
- «Señora cordobesa con mantilla». Expuesto en la Sala Municipal de Arte en 1974, propiedad de don J. Colinet.
- «Señora de Casanueva».
- «Señora de Ybran». Otra versión.
- «Sara Larco».
- «Sofía Riquelme».
- «Saeta». Cuadro regalado a los periodistas italianos.
- «Señora de Huelva».
- «Señora de Jaén».
- «Señora Escudero». Propiedad particular. Córdoba.
- «Virgen del Carmen». Tres versiones.
- «Viuda de Pearson» (retrato de doña Isabel Pearson). Medidas, 175 por 115. Expuesto en Sala Urbis en 1972. Colección Alzaga. Madrid.
- «Vida de Santa Inés». Archivo Moreno, número 74.
- «Verónica». Archivo Moreno, número 86. Reproducido en el libro de Masa.
- «Vista de la ciudad». Archivo Moreno, sin número.
- «Virgen del Carmen». Archivo Moreno, números 10 y 11.
- «Virgen». Colección Sr. Béjar.
- «Vidal y Planas» (Sr.). Archivo Moreno, número 176.
- «Vendedora de naranjas». Medidas, 61 por 59. Subastado en Durán en 1973 en 925.000 pesetas.
- «Vividoras del amor». Rechazado en la Exposición Nacional de B. Artes de 1906, fue expuesto en una sala en la calle Alcalá de Madrid con gran éxito de público. Está en Praga.
- «Viernes Santo». Museo Córdoba. Medidas, 49 por 59.
- «Viva el pelo». Museo de Córdoba. Medidas, 20 por 25.
- «Virgen de los Faroles». Desaparecida la primera versión; la segunda, de fecha 1928, en Museo de Córdoba, de medidas 107 por 169.

- «Vieja» (cabeza de). Museo de Córdoba. Medidas, 32 por 41.
- «Vicente Basabe» (retrato de don). Propiedad particular. Madrid.
- «Vicente Basabe hijo» (retrato de niño). Propiedad particular. Madrid.
- «Venezuela» (retrato del Presidente de la República). Venezuela. Propiedad particular.
- «Viuda de Urquijo» (retrato). Propiedad de sus herederos. Madrid.
- «Vendedoras de cobres». Colección Julián Ajuria.
- «Venus de la poesía». Colección particular. Argentina.
- «Viuda de Ruiz» (retrato). Colección particular. Argentina.
- «Teresita Saavedra».
- «Tanagra». Archivo Moreno, número 202.
- «Teresita Cruz». Archivo Moreno, número 146, para el que posó la célebre escritora.
- «Torso de mujer». Archivo Moreno, número 100.
- «Tina de Jarque».
- «Teresa Carbonell».
- «Taramona» (retrato del hijo del Sr.Taramona). Madrid.
- «Ysolina Gallego de Zubiaurre». Museo Córdoba. Medidas, 94 por 166. Hay de este cuadro un pequeño boceto de medidas 29 por 29 en el Museo.
- «Ybran» (retrato de la señora). Propiedad particular. Madrid.
- «Zubia» (retrato del General). Madrid.
- «Zamora» (retrato de las señoritas de). Archivo Moreno, número 28.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA (EMILIANO): «Julio Romero de Torres». Madrid, 1931.
- BURGOS (CARMEN DE) O COLOMBINE: «El amor en Julio Romero». Buenos Aires, 1913.
- CASTRO (CRISTOBAL DE): «Vidas fértiles. Julio Romero». Madrid, 1932.
- CASANO (CARMELO): «El cazador de tópicos». Diario Córdoba. 13 de marzo de 1974.
- CESAR (MANUEL DE): «Romero de Torres y Valle-Inclán». Diario Córdoba, 23-11-1974.
- CESAR (MANUEL DE): «En torno al centenario de Julio Romero de Torres», en «El Correo de Andalucía», 28 de noviembre de 1974.
- GALINSOGA (LUIS): «Curioseando por los estudios. Julio Romero de Torres». «Blanco y Negro».
- GARCÍA DE CASTRO (RAMON): «Romero de Torres centenario. «Hierro», 22-11-1974.
- GOMEZ CRESPO: «La fecha de nacimiento de Romero de Torres». Diario Córdoba, 1970.
- MACIAS MACIAS (ALFREDO): «Alma andaluza». Diario Córdoba, 23-11-74.
- MASSA (PEDRO): «Julio Romero de Torres». Buenos Aires, 1947.
- MEDINA (TICO): «Julio Romero de Torres hoy, hace cien años». «A B C». Madrid, 28-11-74.
- MONOGRAFIAS ESTRELLA: «Julio Romero de Torres». Madrid, 1931.
- MONTERO ALONSO (JOSE): ««Julio Romero de Torres». Madrid, 1932.
- NOGALES (OCTAVIO): «El pintor místico del amor». Boletín R. Academia de Córdoba, 1932.
- PATRON DE SOPRANIS (J.): «Julio Romero de Torres en su Museo». Cádiz, 1943.
- SALCEDO HIERRO (MIGUEL): «El Museo de Julio Romero de Torres». Editorial Everest, 1972.
- ROMERO CARDADOR (EUGENIO): «Córdoba, un siglo de historia entre pintores y flores». Diario Córdoba, 1974.
- RODRIGUEZ IGLESIAS (CARLOS): «El pintor Julio Romero de Torres». En «Telegrama» de Melilla, 22-11-74.
- SANCHEZ DEL MORAL (JOSE): «Noches de Julio Romero de Torres». 1974.
- SALGADO (JOSE MANUEL): «Hace un siglo nació Julio Romero de Torres». «Pueblo», 12-11-1974.
- SOLANO MARQUEZ (FRANCISCO): «Julio desde sus modelos». Diario Córdoba, 9-11-74, 10-11-74 y 23-11-74.
- TORRES MARTIN (RAMON): «Penetrando en el «El pecado» de Romero de Torres». Diario Córdoba, 1968.
- VALVERDE MADRID (JOSE): «En el centenario de Julio Romero de Torres». Diario «A B C», Edic. de Sevilla. 12 febrero 1974.
- VALVERDE MADRID (JOSE): «En el centenario de Julio Romero de Torres. Sus retratos masculinos», en «Córdoba en Mayo». Mayo 1974.
- VEGA (JOSE): «El retrato que Julio Romero de Torres hizo a Belmonte». «A B C», 1952.
- ZAMACOIS: «Mis contemporáneos Julio Romero de Torres». Palma de Mallorca, 1921.
- ZUERAS TORRENT (FRANCISCO): «Julio Romero de Torres, su vida, su obra y su mundo». Córdoba, 1974.
- «En el centenario de Julio Romero de Torres». Revista Bellas Artes, 1974.

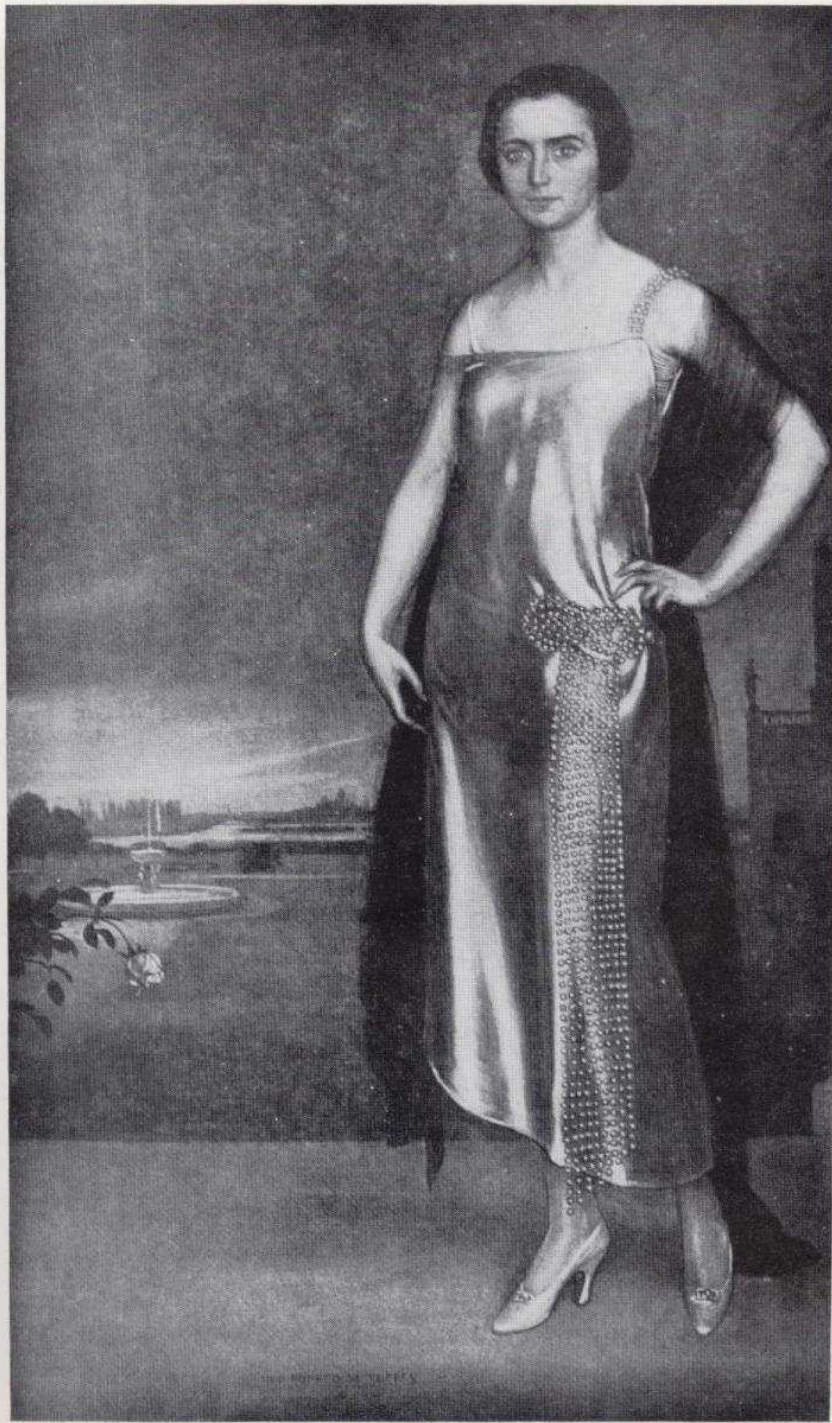


Lámina I.—Isabel Pearson.



Lámina II.—Carmen. (Colección J. Belmonte.)



Lámina III.—Rivalidad, (Argentina). Museo B. Artes.



Lámina IV.—Marta y María.

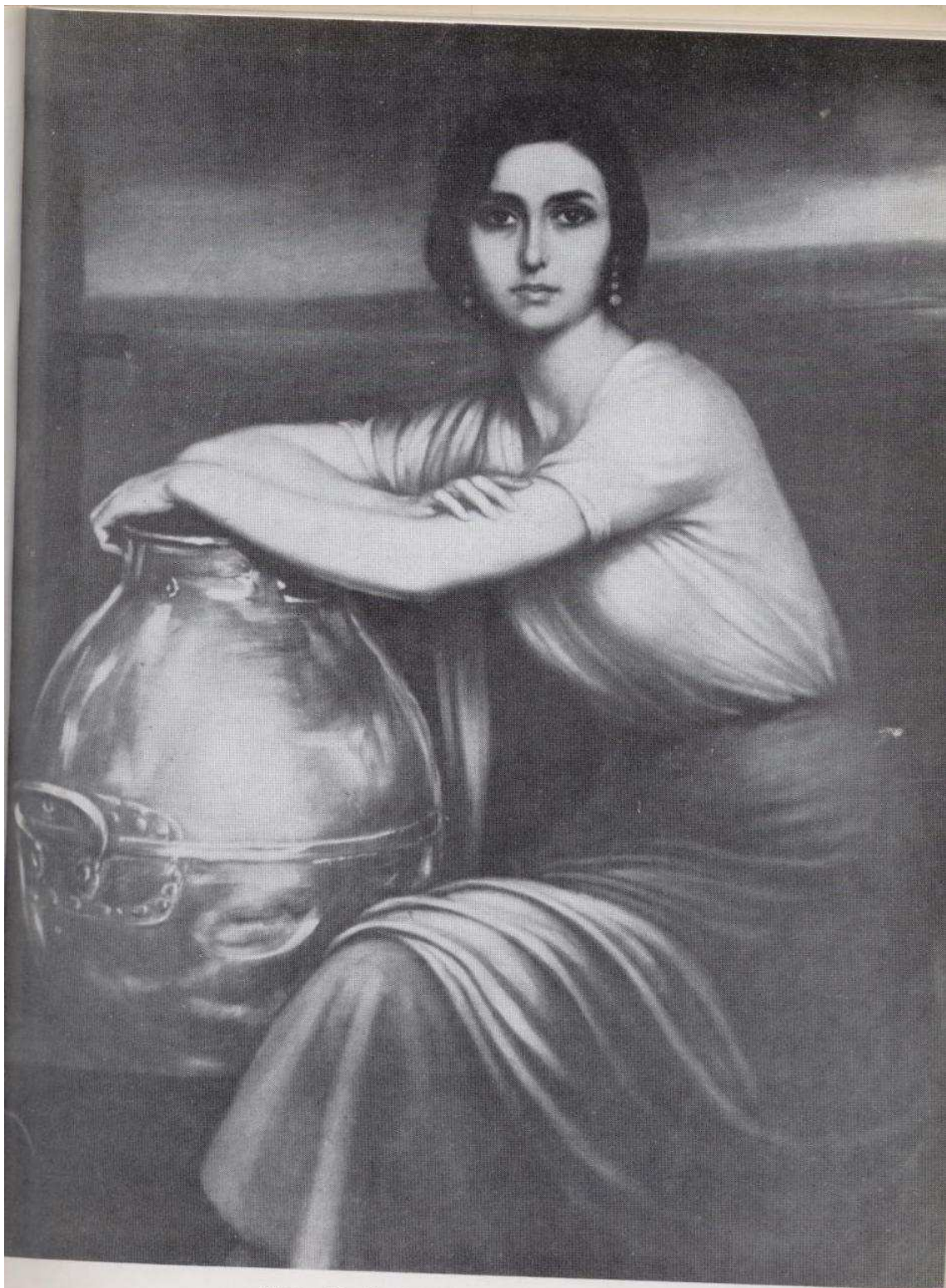


Lámina V.—Maruja López con cántaro. Argentina.



Lámina VI.—La niña del brasero.

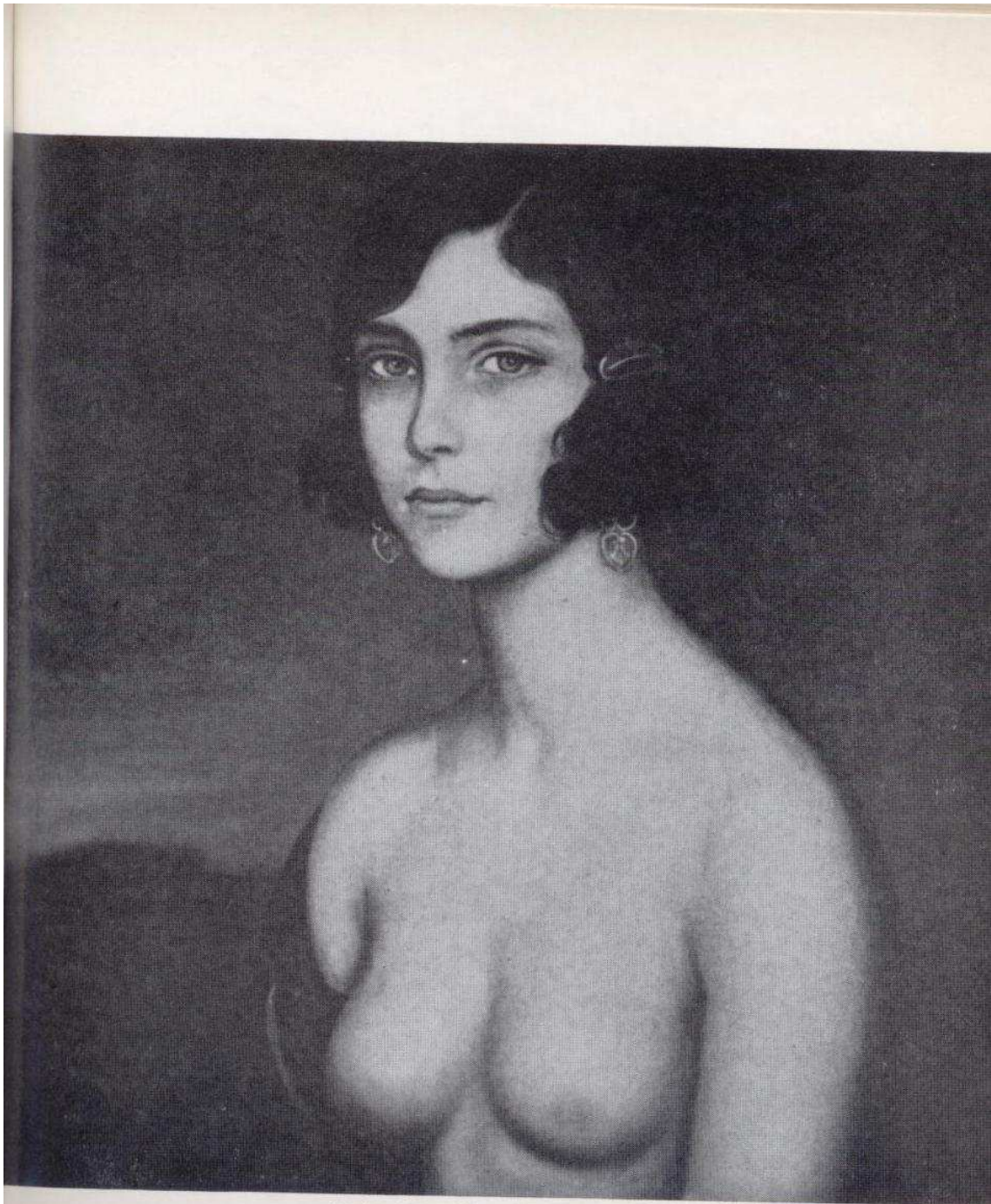


Lámina VII.—«En sueño». Argentina.

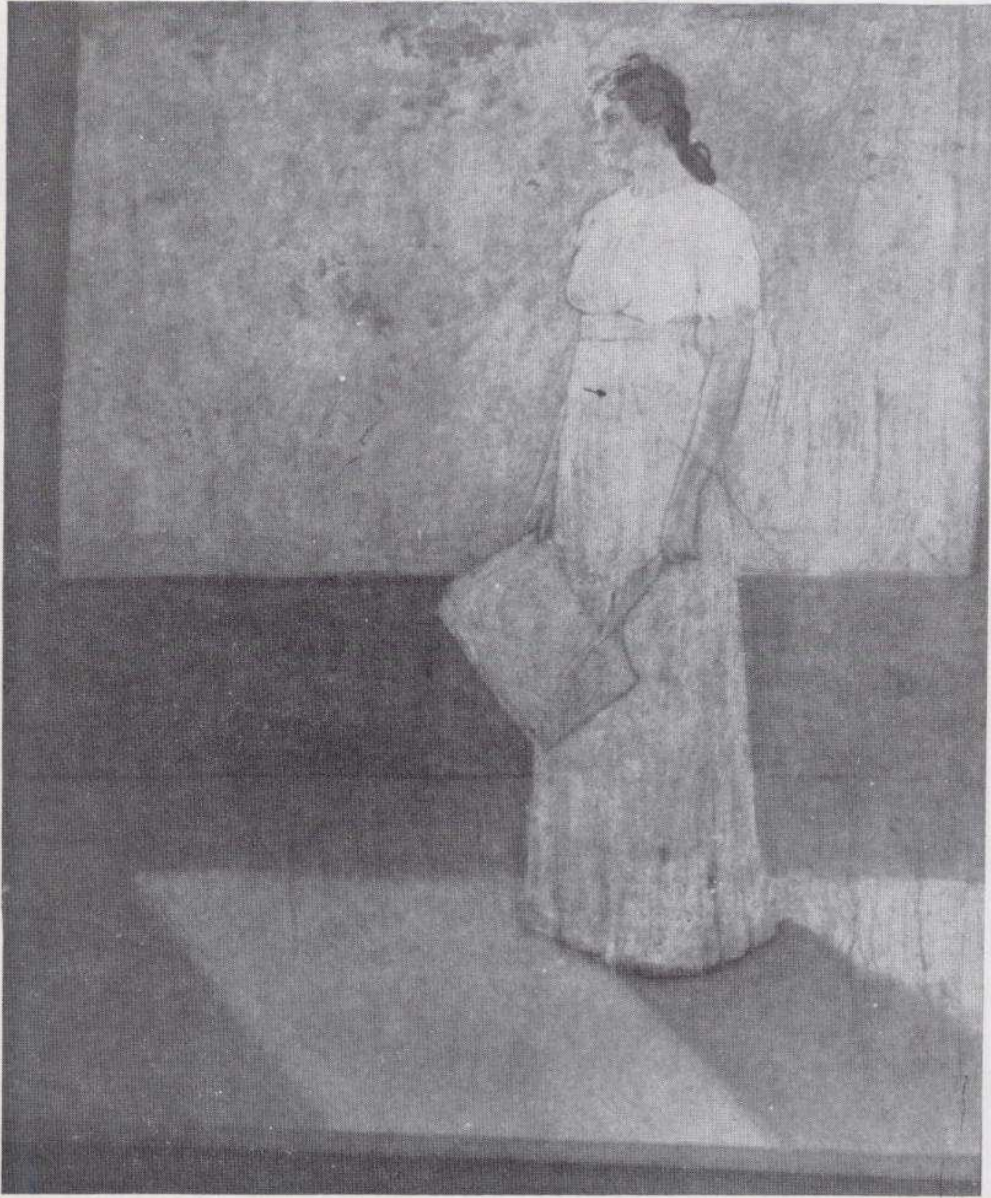


Lámina VIII.—La Poesía. Círculo Amistad. Córdoba.